



Extracto de la 398a. sesión
(Extraordinaria)
19 de diciembre de 1991

RESERVADO

El Comité de Representantes despide al
señor Representante de Bolivia, Embajador
René Mariaca Valdez.



APROBADA
en la 424 a. Sesión

ALADI/CR/Acta 398
(Extraordinaria)
19 diciembre 1991
Horas: 10.45 a 11.50

ORDEN DEL DIA

Despedida del Comité de Representantes al
Excelentísimo señor Embajador René Mariaca
Valdez, Representante de Bolivia.

Preside:

JORGE ENRIQUE GARAVITO DURAN

Asisten: Raúl E. Carignano, María Teresa Freddolino y Eduardo Michel (Argentina); René Mariaca Valdez y Roberto Finot (Bolivia); Ruy Pereira, René Loncan y Carlos Alberto Michaelsen den Hartog (Brasil); Jorge Enrique Garavito Durán (Colombia); Raimundo Barros Charlín (Chile); Roberto Proaño Rivas (Ecuador); Vicente Muñiz, Jorge Ramírez Guerrero y María de los Angeles Arriola (México); Efraín Darío Centurión (Paraguay); Roger Eloy Loayza Saavedra y José Carlos Dávila (Perú); Néstor G. Cosentino, Eduardo Penela Ríos y José Roberto Muñelo (Uruguay); Antonieta Arcaya Smith (Venezuela).

Secretario General: Jorge Luis Ordóñez Gómez.

Subsecretario: Jorge Cañete Arce.

PRESIDENTE. Se da inicio a la 398a. sesión extraordinaria, del Comité de Representantes para despedir al Excelentísimo señor Embajador René Mariaca Valdez, Representante Permanente de Bolivia.

Antes de dar la palabra al señor Secretario General, quería agradecer la presencia de la señora Mery de Mariaca, y familiares que lo acompañan en esta sesión.

Doy la palabra al señor Secretario General.

SECRETARIO GENERAL. Muchas gracias, señor Presidente.

Para el Secretario General de la ALADI y para la Secretaría es realmente triste tener que despedir a su Excelencia, el Embajador René Mariaca y a su queridísima esposa Mery de Mariaca, quienes nos han acompañado por un período realmente corto, prácticamente año y medio. Hemos llegado casi al tiempo a la Asociación el Embajador Mariaca y yo; solamente con diez días de diferencia.

Realmente, en este tiempo hemos podido contar con una colaboración extraordinaria, desinteresada, generosa por parte del Embajador Mariaca; y con él hemos podido en este Comité recorrer un camino que ha sido extraordinariamente significativo para el proceso de la integración latinoamericana. Puede decirse que es este período el que ha marcado una especie de reverdecer de la integración latinoamericana, y la ALADI, en este período, ha tenido que hacer un esfuerzo importante de readecuación, de reformulación y de repensar las ideas de la integración, y de repensar nuestras actividades y objetivos.

Fue, especialmente para mí, extraordinario el haber podido visitar la ciudad de La Paz en compañía de René, en cuya ocasión tuve la oportunidad, también extraordinaria, de entrevistarme con el Excelentísimo señor Presidente Jaime Paz Zamora. Fueron aquellos dos o tres días inolvidables, muy positivos y constructivos, y logramos establecer unos vínculos profesionales y de amistad muy importantes con aquella querida nación y con su Gobierno.

Yo, a René Mariaca y a Mery solamente les digo "hasta luego", porque tengo la esperanza de que nos volvamos a encontrar muy pronto, no solamente aquí en el Uruguay sino también en La Paz, o en Santa Cruz; en cualquiera de aquellos rincones de ese hermoso país.

Les deseo los mejores éxitos, las mayores felicidades; que nos sigan acompañando en estas tareas difíciles de vender y de promover la integración latinoamericana. Y espero que el recuerdo que yo tengo, y que la Secretaría tiene, imborrable, de ustedes sea, de alguna manera también, correspondido. Creo que es una amistad donde el afecto es mutuo. Les deseo muchas felicidades y les reitero nuestro agradecimiento por las bondades y por toda

la actuación que tuvieron durante todo este tiempo. Mil gracias, señor Presidente.

PRESIDENTE. Quería iniciar las palabras de despedida del Embajador Mariaca reconociendo que me encuentro sorprendido al leer la hoja de vida del Embajador Mariaca, y saber que es un Ingeniero cuando en realidad, por las funciones que representó en el Comité, pensábamos que además de abogado era economista y era administrador, ya que en toda su actuación siempre mantuvo un criterio extremadamente claro en todos los temas que se manejaban en la Asociación, y estuvo en los temas relacionados con la integración siempre llevando el liderazgo que su inteligencia, su capacidad y su don de gentes le permitieron ejercer en este Comité. Porque, efectivamente, además de esas cualidades que él tiene en grado sumo, reúne la del don de la palabra, que le permite ser oportuno y, al mismo tiempo, expresar sus ideas de una manera que siempre busca el consenso, que siempre busca limar cualquier tipo de asperezas que puedan presentarse en estas labores, a veces duras, de enrumbar una Asociación hacia un destino que realmente todos los países de América Latina queremos y deseamos para la Asociación.

De todas maneras, la presencia del Embajador Mariaca con nosotros es un verdadero placer. Fue realmente una satisfacción poder haber trabajado con él, y los aportes que él en todos los temas hizo y continuará haciendo, porque estamos seguros que ya ha recibido el "virus de la integracionitis", que no es fácil de abandonar una vez que se entra por este tipo de especialización, podemos contar entonces todos nosotros con el apoyo, con la colaboración y con las luces que él seguramente nos seguirá dando para el desarrollo de las funciones de la Asociación un vez regrese a su país, en donde estamos seguros y le auguramos que tendrá todo tipo de éxitos, tanto personales como profesionales.

Yo quería mencionar que además la posición representada por el Embajador Mariaca, desde el punto de vista de los intereses de Bolivia en América Latina han sido extremadamente importantes y se han logrado desarrollos muy concretos en el caso de la vinculación de Bolivia a la Hidrovía del Paraná que, de todas maneras, significa una nueva avenida de progreso al desarrollo de esta zona de América Latina y de América del Sur, en particular.

Al mismo tiempo, con motivo de la visita del Presidente Lacalle a Bolivia se estrecharon vínculos entre este país y Bolivia, y hemos visto resultados muy concretos de esa aproximación, que seguramente conducirá, en un futuro no muy lejano, a un status especial, que dentro del MERCOSUR -así lo esperamos los países del norte de América del Sur- se le irá a conceder a Bolivia, habida cuenta de su situación particular de carácter geográfico dentro de América del Sur.

La situación de país especial, también, que tiene Bolivia dentro de los esquemas de la Asociación, ha implicado un especial

interés del Embajador Mariaca porque los beneficios de la Asociación que están previstos para los países de menor desarrollo relativo sean efectivos. Y en eso, él puede estar seguro que nosotros estaremos atentos y vigilantes a continuar buscando ese concepto, que nos parece extremadamente importante buscar que una Asociación de esta naturaleza establezca los mecanismos de equilibrio y de equidad que son necesarios para el relacionamiento entre los países y para el verdadero funcionamiento de la Asociación, se cumplan y tengan una efectividad que, de todas maneras, a los países de menor desarrollo relativo les resulta extremadamente importante.

Yo simplemente haría la observación de que el retiro del Embajador Mariaca en este momento de la Asociación es seguramente un paso más en su carrera, que lo llevará a ocupar funciones de alta distinción y de alta responsabilidad en su país, porque aquí ha demostrado todas las condiciones necesarias para eso, y ha dejado sembrado el árbol de la amistad en todos nosotros, y el de la gratitud en muchos de nosotros.

Muchas gracias, Embajador.

PRESIDENTE. Ofrezco la palabra a las Representaciones que quieran manifestarse.

Tiene la palabra la Representación de Venezuela.

Representación de VENEZUELA (Antonieta Arcaya Smith). Quisiera expresar la complacencia personal y de mi Representación de haber podido contar y compartir con el Embajador René Mariaca las labores de este Comité. He tenido la oportunidad de trabajar con él y de ver sus cualidades y sus aptitudes; deseo destacar la honestidad con respecto a sus principios y con respecto a sus creencias que él siempre demostró en todas las labores y en todos los trabajos que se hicieron aquí, en la Asociación, así como su interés por la integración, de una manera objetiva y real.

Por tal motivo, le deseo éxito no sólo en el campo profesional sino en lo personal y en compañía de su señora y sus familiares.

¡Éxito!, René.

PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Representante del Uruguay.

Representación del URUGUAY (Néstor Cosentino). Señor Presidente: yo debo confesar que en esta ocasión nos embarga un sentimiento de verdadero pesar al tener que despedir al dignísimo Representante de Bolivia en este Comité; pero mas aún, por tener que despedir a un muy querido amigo como es el Embajador René Mariaca.

Recuerdo que cuando nosotros nos integrábamos a este Cuerpo hace poco más de un año y medio, leíamos con interés los discursos de presentación de varios distinguidos Representantes que nos habían precedido en su incorporación pocas semanas antes y en el del Embajador Mariaca encontramos inmediatamente una total y profunda afinidad con su pensamiento, la que se vio totalmente confirmada cuando tuvimos el privilegio de conocerlo personalmente y trabajar con él durante todo este tiempo.

Recordamos también la siempre justas, agudas y ponderadas intervenciones del Embajador Mariaca en el Comité en ocasiones en que tratamos asuntos difíciles y polémicos y también la brillantez e inteligencia con que él supo dirigir los trabajos de este Comité en todas las ocasiones que le tocó presidirlo, que no fueron pocas.

Sin duda que vamos a extrañar mucho la presencia del Embajador Mariaca entre nosotros; pero más aún nosotros, en lo personal, vamos a extrañar a nuestro compañero ideal en el Comité Empresarial que habíamos formado hace tan poco tiempo.

Recuerdo también que fue gracias al entusiasmo, a la inteligencia, a la perseverancia del Embajador Mariaca que mi país, el Uruguay, pudo en el transcurso de este año firmar en el marco de la Asociación un acuerdo de complementación económica tan importante, como nunca habíamos logrado hacerlo.

Querido Embajador Mariaca: en nombre de la Representación del Uruguay y de los muchos amigos que usted deja en la Cancillería y entre el sector empresarial de mi país, le deseamos el mayor de los éxitos en las actividades que usted pase a desempeñar al regreso a su patria y a usted y a su querida esposa toda la felicidad y ventura personal que merece.

Eso es lo que quería decir, Presidente.

PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Representante de Chile.

Representación de CHILE (Raimundo Barros Charlín). Señor Presidente: para la Representación de Chile fue, realmente, un privilegio poder trabajar estos pocos meses con el Embajador René Mariaca: por vocación humana, por su vocación integracionista, por la gran honestidad en sus planteamientos, tal como se ha señalado: y por si fuera poco, por el gran sentido del humor del Embajador Mariaca, lo que no es habitual en este tipo de Organismos. Yo siento mucho que se vaya el Embajador Mariaca y su querida esposa porque para nosotros se nos va un amigo.

PRESIDENTE. Tiene la palabra la Representación de México.

Representación de México (Vicente Muñiz). La Representación de México, señor Presidente, tiene una gran simpatía, respeto y admiración por el Embajador Mariaca.

En lo personal, destacando sus grandes méritos como profesional y Representante ante el Comité, quiero destacar, fundamentalmente, su sencillez, su don de gentes, y su gran receptividad para todos los problemas que se han venido planteando.

Es difícil sustituir a los hombres; pero, de alguna manera, siempre quedan sus acciones, su conducta y permanecen de una manera constante.

Al Embajador Mariaca, seguramente se le admirará, se le reconocerá, se le considerará siempre como un gran Representante de Bolivia.

En lo personal, y mi Representación también, le deseo muy buen viaje, mucho éxito a él y a su señora.

Muchas gracias.

PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Representante de Argentina.

Representación de la Argentina (Raúl Carignano). En nombre del Gobierno de la Argentina, Embajador Mariaca, pero a título personal quiero decirle que ha sido una satisfacción trabajar con usted; acá ha sido dicho todo lo que usted como persona y como Representante de nuestro querido Gobierno boliviano ha sabido granjearse ante sus pares.

Simplemente yo quiero resaltar que usted le ha hecho bien a este Comité, porque tiene usted una fineza como hombre, una calidad moral y ética que se vio reflejada en cada una de sus acciones. Y eso es lo que nos llega a nosotros. Esto es lo que nosotros podemos valorar profundamente y hace que, realmente, no sea fácil la sustitución de usted como Embajador, seguramente.

En lo demás, lo decía el Presidente del Comité, lo que usted significó como aporte concreto, como enamorado de este proceso de integración, que por cierto que no sólo que no lo va a abandonar sino que seguramente lo irá profundizando en los distintos caminos por los cuales tendrá que transitar.

Yo me quedo muy agradecido de haber compartido este corto tiempo con usted; no sólo le deseo éxito en lo personal sino que usted es capaz de dar éxito en su Nación.

¡Suerte!, Embajador Mariaca.

PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Representante del Ecuador.

Representación del Ecuador (Roberto Proaño). Señor Presidente: a nosotros no nos queda más que adherirnos a las expresiones de las otras Representaciones porque el Embajador

Mariaca siempre tuvo intervenciones serenas y meditadas y con su don de gente.

En lo personal, fue muy grato el poder compartir muchas reuniones y no me queda más que desearle muchos éxitos en su vida personal y profesional junto a su familia.

Muchas gracias.

PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Representante del BRASIL.

Representación del BRASIL (Ruy Pereira) Señor Presidente: a mi me gustaría sumarme a todas las manifestaciones que han sido hechas sobre el Embajador Mariaca y presentarle por parte de mi Gobierno los más sinceros saludos y los más fuertes deseos de que usted tenga éxito en su carrera profesional y en su vida personal.

Si usted me permite señor Presidente, quisiera expresar al Embajador Mariaca y a su señora una punta de aprecio personal, y digo "punta" porque acabo de llegar. Como usted bien sabe Embajador, he llegado hace dos o tres semanas, y uno de los momentos más felices a mi llegada los he pasado en su casa hace pocos días cuando usted me brindó con la amabilidad de invitarme a una recepción en su casa. Para un latinoamericano estar en la casa de un hermano latinoamericano es siempre mucho más agradable que estar en otras casas. Y entonces, le dejo a usted mi testimonio personal de amistad que si tuviera más tiempo seguramente sería mucho más grande y mucho más profunda.

Muchas gracias.

PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Representante del Paraguay.

Representación del PARAGUAY (Efraín Darío Centurión). Señor Presidente: adhiero a todas y cada una de las expresiones vertidas en Sala.

En segundo lugar, pedir al Señor que te siga iluminando en el resto de tu vida, tanto para tí como a tu querida y distinguida familia y que sigas cosechando éxitos que, siendo tuyos, también son nuestros.

Muchas gracias.

PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Representante de Perú.

Representación de PERU (Roger Eloy Loayza Saavedra). Señor Presidente: en nombre del Gobierno y de la Representación de Perú expresamos nuestro reconocimiento ante la partida del Embajador Mariaca por todo lo que ha significado en los importantes

trabajos desarrollados en la Asociación en estos dos últimos años.

Efectivamente, a través de un diálogo franco y constructivo, así como de otras importantes iniciativas del Embajador Mariaca, hemos podido contar con un aporte rico en contenido y trascendente en su significación para la marcha del proceso de integración de América Latina.

Estamos seguros de que a su regreso a Bolivia sus altas calidades profesionales y personales, habrán de saberse utilizar en beneficio del país y, a través de ello, también en beneficio de los intereses de América Latina por lo que esperamos que gran

parte de esa labor futura esté igualmente consagrada a la causa de integración regional.

En lo personal, deseamos expresar la satisfacción que tuvimos de conocerlo personalmente y poder coincidir en los trabajos de la Asociación en estos dos últimos años.

Antes de terminar, y no por simple expresión de cortesía, sino porque realmente lo merece el Embajador Mariaca, por su alta calidad humana que aquí con justicia ha sabido destacarse, le deseamos pleno éxito profesional así como toda clase de satisfacciones personales como realmente merece.

Muchas gracias.

PRESIDENTE. Ruego al señor Embajador Mariaca aproximarse a la Mesa para hacerle entrega de una bandeja recordatoria.

- Así se procede.

PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Representante de Bolivia.

Representación de Bolivia (René Mariaca Valdez). Agradezco vivamente las expresiones dadas por el señor Presidente de este Comité de Representantes, del señor Secretario General y los señores Representantes que como expresión generosa reflejan la deferencia observada con mi persona, que compromete mi gratitud, expresiones que en alguna medida, al ponderar nuestra actividad desde abril de 1990 al frente de la Representación de mi país, las recibimos con espíritu gratificante y a la conclusión de nuestro mandato abrigamos la confianza de haber cumplido nuestro deber.

Hemos sido honrados en representar a nuestro país, ser portavoz de su permanente e invariable vocación integracionista, hemos asistido a cambios vertiginosos, en los cuales la integra

ción no es la misma como se concebía, sin embargo, existe la duda de que si sus verdaderos objetivos y propósitos originales son los mismos, parecería que una impaciencia de apertura comercial hacia terceros deje en un plano secundario la integración regional.

Debemos rescatar el espíritu de la integración latinoamericana, que por sobre todo debe ser un medio y no un fin en sí. El medio idóneo para acortar las brechas que separan a los pueblos de la región, debe ser factor de progreso, el medio para disminuir las asimetrías que acusan sus economías y que al hablar de espacios económicos ampliados, zona de libre comercio o mercado común latinoamericano, no perdamos de vista la dimensión humana de la integración. Este no es sólo un proceso de negociación, concertación o concesiones, es instrumento que posibilite o ayude a que en la región pan, trabajo, techo, educación y salud, estén al alcance de nuestras mayorías nacionales, esa es la dimensión humana de la integración, hacer que sean positivos y de alcance generalizado los efectos distributivos de la integración, objetivos permanentes que unidos a las nuevas formas de relacionamiento que debe tener la región frente a terceros constituyen los pilares en que se apoye su accionar futuro. De nada sirve el derrumbe de las ideologías si persisten la pobreza y sed de justicia social: que el sacrificio retorne no sólo en sol de esperanza, sino en logros positivos que alimente esa misma esperanza.

Hoy por hoy, debido a factores extra región y por las propias contradicciones internas, asimetrías macroeconómicas que dificultan las concertaciones regionales, se acusa la tendencia a conformar bloques subregionales, en una competencia de apertura al comercio mundial y desmantelamiento del universo arancelario, que a veces mas parece que se apunta a adquirir fuerza negociadora como sub-bloques para tener mayor capacidad negociadora.

Sin embargo, debemos destacar que los procesos subregionales reivindican su compromiso de concretar el mercado común latinoamericano. Si bien este anhelo, o meta va diluyéndose en el tiempo, es indudable que por la decisión política del mas alto nivel es de continuo fortalecido y es indudable que por la consolidación de los procesos subregionales se dará la convergencia entre ellos, en forma natural, no forzada, y es alentador que desde hoy se procuran acercamientos orientados a concertar y armonizar determinadas políticas, y asumir compromisos y positivamente debemos resaltar la decisión de la VI Cumbre de Presidentes Andinos llevada a cabo en Cartagena de Indias el 5 de diciembre pasado, que en el Acta de Barahona, invitan al MERCOSUR demás procesos regionales, a concertar acciones; ya que el proceso andino queda enmarcado dentro del objetivo macro, que es la integración regional, objetivo que de continuo, como compromiso va siendo fortalecido al más alto nivel de decisión política de nuestros países tal como se consigna en el documento de conclusiones de la V Cumbre Presidencial del Grupo de Río que complementariamente respaldan la necesidad de concertación de

acuerdos de complementación energética en el proceso de integración regional y en el entendido de que latinoamérica no sea dependiente de terceros países o refleje en ella negativamente los conflictos extra región, y en ese marco es que en agosto del pasado año propiciamos la concertación de un acuerdo regional de provisión de energéticos, que luego tuvo un tratamiento preliminar en este Comité, planteado por un país miembro en enero del presente año. Actualmente va desarrollándose como una necesidad y es tema de atención en OLADE, SELA y otros organismos regionales.

Dentro de todo este contexto en que se desarrollan las políticas de integración, destaca el papel que desempeñará en un corto y mediano plazo la ALADI. Como foro privilegiado latinoamericano, que además de ser el interlocutor válido con otros esquemas extra región, deberá cumplir importantes tareas en áreas de coordinación y convergencia de todos los procesos subregionales, ser el nexo y el elemento articulador entre ellos ampliando sus actividades en el campo de la cooperación, servicios y muy especialmente deberá reivindicar su papel de constituirse en el interlocutor regional para el relacionamiento con los Estados Unidos y su propuesta de la Iniciativa para las Américas, es necesario que la región actúe en bloque, con objetivos concertados, globales; sería penoso que en el afán de llegar primero e individualmente, contribuyamos al fracaso de una posibilidad que parece cierta e idónea para contribuir al crecimiento económico y sostenido en Latinoamérica, y de esta forma estar presentes, con peso y derecho en las nuevas formas de conformación político-económica mundial.

Permanente preocupación debe merecernos el papel a mediano y largo plazo que le corresponderá cumplir a América Latina en el contexto internacional; en esta etapa de conformación y consolidación de los grandes bloques económicos y la aceptada incursión, dentro de la Comunidad Europea de los países de Europa Oriental, para el Tercer Mundo parece desplegarse, sustituyendo el ominoso Muro de Berlín, un telón difuso de protección económicas, ese gran desierto de duda e incertidumbre crucémoslo juntos, solos podemos perecer, agrandemos nuestro horizonte englobando el Hemisferio Americano.

En este nuestro permanente compromiso con la integración latinoamericana doy, mi hasta muy pronto a ustedes desde esta Catedral de la Integración a los Excelentísimos señores Embajadores, Representantes Permanentes y Representantes Alternos mis mejores votos para que sus empeños cristalicen en frutos positivos, a la Secretaría General y sus Autoridades mi agradecimiento por la cooperación recibida; a la Planta Internacional de Técnicos -fuente concentrada de materia gris- su invalorable concurso facilitó nuestra misión, mi invalorable aprecio, mi especial muestra de amistad a la Planta de empleados y seame permitido hacer llegar en esta ocasión un especial reconocimiento al personal de apoyo de mi Representación, cuyo decidido concurso y cooperación fue fundamental en el cumplimiento de mis labores.

A todos vosotros os estrecho en un profundo abrazo de amistad y en el recuerdo de este reciente pasado estareis todos en el presente de mi vida. Dios os guarde, que la Navidad traiga bendiciones a vuestros hogares y alimente vuestras esperanzas de mayores logros en el próximo año.

Muchas gracias.

-Aplausos.

PRESIDENTE. Se levanta la sesión.
